

COMEDIA NUEVA EN UN ACTO,

# A PICARO, PICARO Y MEDIO.

## PERSONAS.

D. Crisóstomo, Comerciante, padre de	Genaro, criado de Jacinto.
Doña Rosa, amada de	Isabel, criada de Rosa.
D. Jacinto, su primo.	Un Notario.
Facundo, Cajero de Crisóstomo.	Un Mozo.

La escena se representa en Sevilla. Sala adornada: á cada lado una puer-  
ta, al lado izquierdo mesa con papeles, escribanía, libros y sillas.  
Sale Facundo con una carta.

**Fac.** El hombre que sea astuto  
conseguirá al fin y al cabo  
engañar al mundo entero:  
y pues abrí con cuidado  
esta carta, y del contesto  
quedo ya bien enterado,  
al amo se la daré,  
pues otra vez la he cerrado.  
Qué desgraciado que soy!

*Sale Isabel por la izquierda.*

**Isab.** Señor Facundo?

**Fac.** Finjamos.

Me alegro que hayas venido.

**Isab.** Por qué?

**Fac.** Porque darte trato

una buena nueva.

**Isab.** Buena nueva? **Fac.** Sí.

**Isab.** Milagro

será, que á hacer nada bueno

está usted acostumbrado.

Perdone usted, que es preciso  
el decir de cuando en cuando  
la verdad. Usted en casa  
manda mucho mas que el amo,  
porque usted con picardías  
le engaña: esto los criados  
lo dicen, no lo digo yo;  
yo digo todo al contrario,  
que usted es bueno; ellos  
son unos desalmados;  
y así es preciso dejarlos.

**Fac.** Yo me vengaré de todos *ap.*  
si llego á tomar el mando.

**Isab.** ¿Y cuál es la buena nueva  
que me dijo usted? Veamos.

**Fac.** Que ha venido Don Jacinto.

**Isab.** Señor, qué está usted hablando!

El primo de Doña Rosa



mi ama, á quien ha enviado  
su tio, por los consejos  
que contra él le habeis dado,  
al otro mundo.

*Fac.* Insolente.

*ap.*

El mismo, y con él Genaro  
tu querido, tambien viene.

*Isab.* Sobre que es usted un santo,  
correo de buenas nuevas.

*Sale por la derecha Genaro saltan-  
do y cantando, sin ver á los que es-  
tán en la escena.*

*Gen.* Saltando y brincando  
á ver á Isabel  
me voy acercando.

*Isab.* Genaro mio? *Gen.* Isabel?  
hombre soy afortunado,  
pues tan cerca estoy del sol  
sin haberme achicharrado.  
Señor Facundo, á la órden.

*Fac.* Genaro, muy bien llegado.

*Gen.* Don Crisóstomo está en casa?

*Isab.* No, que salió acompañado  
de Doña Rosa su hija.

*Fac.* A los dos voy á engañarlos,  
pues puede importarme. Yo  
al punto voy á buscarlos  
para darles la noticia.

*Hace que se va por la derecha, y  
aprovechándose del tiempo en que  
Genaro le vuelve la espalda para  
hablar con Isabel, da una media  
vuelta, y se esconde en la puerta  
derecha del foro.*

*Gen.* Y hablaremos entretanto  
Isabel, mas de tres mil  
cosas, que decirte traygo.

*Fac.* Escucharé desde aquí.

*Isab.* Vaya empieza, qué me dices?

*Gen.* Que es mucho lo que te amo,  
y á tu vista, el corazon

me está rebototeando.

No hallo voces suficientes  
para decir lo que te amo;  
mi corazon te dirá  
todo aquello que yo callo:  
¿no lo sientes cómo trota  
que se parece á un caballo  
de alquiler?

*Isab.* Qué saltos da! *Le pone la mano*

*Gen.* El tuyo dará otros tantos.

*Isab.* Mas dará, porque camina  
mucho mas apresurado.

*Gen.* Con efecto. *Isab.* Y vienes rico

*Gen.* Potente, y aun potentado,  
y ya pueden darme usía,  
segun el dinero traigo:  
hombre seré de provecho.

*Isab.* Y cómo viene tu amo?

*Gen.* Como yo, rico y contento.

*Isab.* Muy tarde el pobre ha llegado  
que Doña Rosa se casa.

*Gen.* Qué pronuncias! ¿ese pago  
da á mi amo! ¡Aquí de un garrote  
de encina, roble ó castaño,  
con que semejante entuerto  
se desfaga!

*Paseándose furioso, Isabel le sigue  
y él no hace caso.*

*Isab.* Hombre! *Gen.* Irritado  
nada entiendo, nada escucho:  
y qué bien dijo aquel sábio,  
hablando de las mugeres,  
porque estaba escarmentado,  
que la mejor es muger,  
y en este nombre cifrado  
está peste, engaño, ira,  
maldad, codicia y estrago.

*Isab.* Ella no tiene la culpa,  
que su padre lo ha tratado  
sin gusto de ella, y la pobre  
siempre está gimoteando.



*Fac.* De poco la servirá.

*Gen.* Pues ya es diferente el caso;

¡qué bien dijo no sé quién,  
en el libro no sé cuándo,  
que son todas las mugeres  
para el hombre paz, descanso,  
alegría, gusto, alivio,  
vida, consuelo y regalo!  
por cuyas prendas, yo aunque  
pecador, las quiero tanto.

*Isa.* Poco ha que nos ultrajabas.

*Gen.* Cuando obrais mal, nos quejamos  
los hombres; pero sabemos,  
cuando obrais bien, alabaros,  
aunque de alabaros, pocas  
veces se presenta el caso.

Y el novio quiénes? *Isab.* Facundo.

*Gen.* ¿Ese pícaro taymado,  
bagamundo, pobreton,  
que entró equí descamisado,  
se casa con Doña Rosa?

*Isab.* Así lo tiene amasado  
ya el padre. *Gen.* ¿Y ese Nerón  
moderno, ese Diocleciano  
con sombrero de tres picos,  
¿por qué tal asesinato  
hace con la pobre hija?

*Isab.* Porque el bribon ha logrado  
dominar al vejancon,  
y lo tiene embabucado.

Es un pícaro ladrón.

*Fac.* Yo prometo dar á entrambos  
las gracias. *Gen.* Pues de la ancheta  
que á mi amo entregó, ha aumenta-  
el caudal, que es una furia (do

*Fac.* Mé alegro.

*Gen.* Pero el teatro  
yo mudaré en un instante;  
y pues no hemos avisado  
al tío los muchos pesos  
que le traemos, volando

voy á arrojar á la mar  
todo el caudal grangeado,  
y le dejo pereciendo.

*Fac.* Yo lo estorbaré; malvado.

*Isab.* Mira: *Gen.* Tonta, no lo entien-

Yo haré que finja mi amo (des.  
que en una gran tempestad  
fue fuerza por no ahogarnos,  
arrojar al mar la carga  
del navío, reservando  
solamente algunos tercios,  
y entre ellos se han encontrado  
los que pertenecen al  
señor Don Facundo; el trasto,  
viéndose rico, y creyendo  
que el tío queda arruinado,  
no se casará, porque  
él tan solo iba buscando  
los talegos, y la novia  
cederá sin repugnarlo:  
entonces mi amo la pide,  
y el padre la da volando:  
el padre se halla obligado  
á dársela estando pobre,  
y yo en viéndolos casados  
hago que en escotillones  
vayan subiendo al estrado  
los talegos, los cajones,  
los paquetes y los fardos,  
y en dos minutos el padre  
se halla rico sin pensarlo,  
y por mi ciencia se encuentra  
en una escena de cuatro,  
los dos novios muy contentos,  
el padre regocijado,  
y el Facundillo aburrido.  
Espectadores seremos  
tú y yo, que al verlo logrado,  
á él le encajamos las bufas,  
y á los demas los aplausos.

*Isab.* Gran pensamiento!



*Fac.* Dichoso

soy en haberlo escuchado.

*Gen.* Yo soy el archiembustero mayor, del siglo en que estamos.

*Fac.* Tú las pagarás. *Gen.* Yo al punto voy á instruir á mi amo.

A Dios, amado embeleso.

*Isab.* A Dios ente iluminado.

*Gen.* Siempre seré tuyo. *Isab.* Y yo ser tuya tambien aguardo.

*Gen.* Para que al vernos unidos, alegres los dos digamos. (mentos)

*Los dos.* Con gusto se toleran los torcuando esperan al fin hallar descanso.

*Isabel se va por la izquierda, Genaro por la derecha, y Facundo acechando que se han ido, sale.*

*Fac.* Para siempre me perdía si no me hubiera enterado: yo prometo de esta trama, que ella misma ha de dejarme vengado de todos: yo con cautela andaré siempre acechando para saber lo que tratan, y mis medidas tomando triunfar al fin. *Dent Cris.* Isabel.

*Fac.* Don Crisóstomo ha llegado, afectaré la humildad con que le tengo engañado.

*Sale Don Crisóstomo, Rosa con baquinia, y un mozo con dos cajones de carton.*

*Cris.* Isabel se ha confundido!

*Sale Isab.* Me llama usted?

*Cris.* Buen despacho!

aun si te llamo preguntas y me estoy desgañitando; dónde demonios estabas?

*Isab.* Señor:- *Cris.* Eso, replicando siempre! No hables mas plabra.

¿Qué haces tú que no has tomado estos cajones? *Ros.* Señor, y adónde debo llevarlos?

*Cris.* Animal, que tal preguntas!

*Ros.* Los quiere usted en su cuarto?

*Cris.* ¿Pues yo me pongo escofetados moños ni los perigallos que ahí vienen? Por vida de...

*Ros.* Señor:- *Cris.* Yo te lo regalo para el día de la boda:

¿dime, no estás deseando que llegue el día? Responde.

*Ros.* Si señor.

*Cris.* ¿Tan sin recato dices sí? *Ros.* Digo que no.

*Cris.* Será un hombre desgraciado el que se case contigo.

Qué tonta! ¿Tan retirado Facundo? Acércate, hombre, paga á ese mozo el mandado, y entrar adentro esas cajas.

*Facundo paga al mozo y se va: sale Isabel se entran con las cajas por la izquierda.*

¿Dí Facundo, me ha buscado alguno? *Fac.* Nadie, señor, pero esta carta han dejado para usted. *Cris.* De quién?

*Fac.* No sé, que cerrada me la han dado.

*Cris.* Pues por qué no la has abierto? Mas lo que dice veamos.

*Lee.* "Querido tío, despues de la ausencia de dos años de mi sobrino Jacinto la carta es: pobre muchacho!

*Lee.* "En Cádiz desembarqué, y mañana estar aguardo

"en Sevilla, donde oireis las buenas nuevas que traigo

Todo se va preparando



á medida del deseo.

Facundo, Rosa, volando,

Rosa ven, Rosa.

*Sal. Rosa en traje de casa.*

Ros. Señor.

Cris. ¿No sabes como ha llegado  
tu primo? Ros. Señor, es cierto?

Cris. Lo dudas? Pues dime, ¿acaso  
suelo mentir yo, atrevida?

Ros. Perdonad, padre. Cris. Sepamos,  
te alegras tú de que venga?

Ros. Como usted quiera.

Cris. Mas, cuando  
ha tanto que no le ves,  
que le veas será extraño  
con indiferencia, Rosa.

Ros. Padre, estás asegurado  
no le veré indiferente.

Cris. Que eso es decirme bien claro  
que todavía le quieres.

Ros. Qué le quiero.

Cris. Sin negarlo,  
le quieres? Sí ó no: le quieres?

Ros. Si señor. Cris. Buenos estamos!

si señor: Ros. Cuando yo digo  
sí, padre, entónces es cuando  
quiero decir no. Cris. Conque  
es preciso te enténdamos  
al revés en este asunto;

muy bien, quedo ya enterado,  
y por lo mismo Facundo:-

*ale Jac. Dónde está mi tío amado?*

Cris. Este es tu primo.

Ros. Me alegro.

Cris. Ten en el suelo clavados  
los ojos, y si los alzas  
al instante te los saco.

Ros. Disimular así quiero.

*Se baja los ojos procurando á hur-  
tillas del padre ver á su primo.  
Facundo se sienta á escribir, y sale*

*Jacinto y le recibe con alegría, pero  
de cuando en cuando vuelve á ver si*

*Rosa mira á su primo.*

Jac. Tío! Cris. Sobrino, los brazos  
me da: qué guapo que vienes!

Jac. Si usted viera los trabajos  
que he pasado! Cris. Yo lo creo.

Jac. En fin, vengo á presentaros  
el fruto de mis fatigas,  
supuesto, tío, que os traigo  
buenas y malas noticias.

Cris. Pues, hombre, ves empezando  
por la buenas. Jac. Pues señor;  
tuvieron tan buen despacho  
los géneros que llevé,  
que habiéndome usté entregado  
valor de ochenta mil pesos,  
antes de cumplir un año  
á ciento y setenta mil  
dicho caudal fue aumentado.

Cris. Sobrino, vales un reino, le abraza.  
por eso te quiero tanto.

Ciento y setenta mil! hombre,  
como soy que te has portado.  
Prosigue, sobrino mio.

Jac. Pues yo, señor, deseando  
entregaros el dinero,  
y juntamente abrazaros,  
dispuse volverme á España.

Cris. Eso fue muy bien pensado.

Jac. Embarqué todo el dinero  
en el navío el Gallardo,  
que era nuevo y muy seguro.

Cris. Bien hiciste. Jac. Navegamos  
felizmente. Cris. Soy dichoso!

Jac. Sin sucedernos fracaso  
ninguno. Cris. Bendito seas,  
y el padre que te ha engendrado.

Jac. Viento en popa. Cris. Así voy yo.

Jac. Hasta las costas llegamos  
de Penache; ay Dios!

\*



*Cris.* Qué ay Dios!

*Jac.* Que nos vimos asaltados de la mas cruel borrasca que ha visto el género humano; truenos, rayos y centellas nos tenian aterrados, bramaba el mar, y los vientos furiosos daban espanto, de manera que ya todos por perdidos nos contamos.

*Cris.* Y yo sin estar allí, *llorando.* que me perdí estoy pensando tambien. *Jac.* En medio de esta afliccion y quebranto, pudimos hallar un medio seguro para salvarnos.

*Cris.* ¡Gracias á Dios que así quiso en tal fatiga alumbraros! Dí sobrino mio, ¿y cuál fué el medio que habeis hallado?

*Jac.* Arrojar toda la carga *(do!* al mar. *Cris.* Qué estoy escuchando y dime amado sobrino, y mis talegos? *Jac.* Tambien, tio.

*Cris.* Sobrino del diablo, si eran míos, ¿quién te dió facultad para arrojarlos sin mi licencia? *Jac.* Fué fuerza.

*Cris.* Sin haberme despachado un posta á saber si yo consentia, temerario, no pudiste hacerlo. *Jac.* Posta en el mar? *Cris.* Me has aplanado: hijo de un ruin padre, y mala madre; llévenlo volando á la cárcel, y desde ella en un presidio encajarlo.

*Jac.* Templaos, señor.

*Cris.* Canalla.

*Se levanta.*

*Fac.* Fingir es fuerza; templaos, pues ya no tiene remedio.

*Cris.* Facundo, ya se ha acabado la boda. *Ros.* Eso quiero yo.

*Jac.* Mis intentos he logrado.

*Cris.* No puedo dar á mi hija dote ya, pues he quedado por puertas: por tí, demonio me veo yo en tal estado.

*Fac.* Conque todo se ha perdido.

*Jac.* Solamente se han salvado treinta mil pesos de usted, porque ocultos se quedaron en un paño por descuido.

*Fac.* Pues siendo así consolaos, *A Crisóstomo.*

señor, que vuestras desdichas ya en parte se remediaron.

*Cris.* No puede ser: no valia mas que os hubierais echado de cabeza á la mar todos, y haber, canalla, dejado mi dinero en el navío?

*Jac.* Qué decís!

*Fac.* Venga un Notario al instante, á que dé el testimonio necesario al ver declaro á su vista que de voluntad y agrado los treinta mil pesos míos que del riesgo se libraron, se los doy á Doña Rosa en dote. *Cris.* Qué estás haciendo?

*Facundo* mio? *Jac.* Qué he

*Fac.* Valeme de vuestro engaño mismo para dejar todos vuestros proyectos burlados. Que así, señor, acredito la buena ley de criado de usted. *Cris.* Criado, Fac

No eres sino un Alejandro. *Jac.* Santos cielos, me he perdido.

*Fac.* Y que yo, solo he estimado



á Doña Rosa por sí,  
 nunca al interes mirando.  
*Cris.* Bien lo acreditas. *Fac.* Y así,  
 si mereciese su mano:-  
*Cris.* ¡Cómo si mereceis hijo,  
 de mi alma! Cuarenta manos  
 que tuviera Doña Rosa  
 te las diera de contado.  
 Tu muger será mañana.  
*Ros.* Ay Dios! *Jac.* Señor:-  
*Cris.* Perdulario,  
 quítate de mi presencia  
 antes que haga un atentado.  
 Anselmo, Benito, Juan,  
 ola, no hay ningun criado?  
*Isab.* Señor, todos han salido,  
 quiere usted que haga yo algo?  
*Cris.* Sí, sí, al cabo de la calle  
 hace poco que un Nosario  
 dicen se ha mudado. *Isab.* Es cierto.  
*Cris.* Pues ves y dale un recado  
 muy atento de mi parte,  
 y dile extienda un contrato  
 matrimonial, entre Rosa  
 y Facundo, y que en estando  
 extendido, que lo traiga  
 al punto para firmarlo.  
*Jac.* Yo me perdí. *ap.*  
*Ros.* Ay desdichada!  
*Isa.* Salimos con buen emplastro. *Vas.*  
*Cris.* Yo á disponer lo demás  
 me voy: Facundo, un abrazo  
 dame antes: serás mi yerno.  
*Jac.* Pero señor:- *Cris.* Bribonazo,  
 no me hables una palabra,  
 ó te harto de garrotazos.  
*Vase por la derecha.*  
*Fac.* A usted debo mi fortuna,  
 y os quedo siempre obligado.  
*Jac.* Qué esto me suceda, ay triste!  
*Fac.* Voyme, y volveré á escucharlos

oculto de aquella puerta  
 para burlar sus engaños. *Vase.*  
*Ros.* Ay Jacinto! *Jac.* Rosa amada!  
*Ros.* Qué es esto? *Jac.* Ser desdichado,  
 pues se ha vuelto contra mí  
 el medio que habia tomado  
 de que fueses mia.  
*Sale Isabel con mantilla y basquiña.*  
*Isab.* A Dios,  
 hasta luego. *Jac.* Este Genaro:-  
 lo ha errado. *Isab.* El pensó acertar.  
*Jac.* Y dí Rosa (qué quebranto!)  
 ¿has de admitir á Facundo  
 por esposo? *Ros.* ¿A los mandatos  
 de mi padre, puedo yo  
 resistirme?  
*Sale Genaro por la derecha muy contento, Jacinto le agarra del pescuezo, y le da algunos golpes.*  
*Gen.* Ya acabado  
 estará todo, y Facundo  
 se habrá llevado buen chasco.  
*Jac.* Pícaro, que me has perdido.  
*Gen.* ¡Ay señor, es este el pago  
 de mis servicios! Soltadme,  
 porque me estais ahogando.  
*Isab.* Trátele usted con piedad.  
*Jac.* Por seguir yo tus malvado  
 consejos, lo perdí todo.  
*Gen.* Váyamelo usted contando.  
*Jac.* Facundo le cedió á Rosa  
 todo el caudal, y obligado  
 de esta accion, mi tio intenta  
 mañana á los dos casarlos.  
*Gen.* Válgame Dios! Pues Facundo  
 sin duda habla con el diablo,  
 ó él me escuchó. Ah, picaron!  
 qué bien que me la has pegado!  
 Yo te la armaré con queso.  
*Ros.* Isabel ahora al Notario  
 va á buscar; si no lo enmiendas



vamos á ser desgraciados.

*Gen.* Soniche: ve á tu camino  
Isabel, y di al Notario  
que al punto el contrato estienda  
entre Doña Rosa, y mi amo:  
entiendes? *Isab.* Sí.

*Gen.* Y á mi cargo  
queda lo demás, y al vuestro  
el hacerle algun regalo  
para que nos favorezca.

*Jac.* Pronto estoy.

*Isab.* Pues yo me marchó. *Vase.*  
*Genaro* va mirando todos los rinco-  
nes del teatro, dando lugar á que  
Facundo que se asoma á la puerta  
por donde entró, diga sus versos.  
Luego mira por la cerradura de la  
puerta en que está Facundo, y al ver-  
le vuelve alegre; llama con secreto á  
Rosa y Jacinto, y los lleva á la puer-  
ta del teatro.

*Fac.* Detras de esta puerta intento  
saber lo que están tratando.

*Gen.* Chi, chi. *Jac.* Qué?

*Gen.* Chi, chi, acá todos;  
no se muevan de este lado:  
echo con tiento el cerrojo,  
el agujero le tapo  
de la llave de este modo,  
y voy la droga empezando.

*Hace que echa el cerrojo con tiento:*  
*toma una silla, la arrima á la puer-*  
*ta, se quita el sombrero, lo pone en*  
*uno de los palos de respaldo, como*  
*que tapa el agujero de la llave; no*  
*deja que hablen Rosa ni Jacinto, y*  
*y él fingiendo las voces de ellos*  
*dice:*

Vivan ustedes seguros, *en su voz.*  
que todo he de remediarlo,  
pues que de mí se han valido,

pero Facundo.

es un trasto;

Doña Rosa, yo os prometo  
que le he de dejar burlado.

Nadie chiste.

¿Y cómo harás  
que nos veamos casados  
mi prima y yo?

¿Que tal cosa  
me pregunte usted, mi amo?

Oid: el Contra maestre  
del navío un desalmado  
es como sabeis:

es cierto:

pícaro tan redomado  
que tiene hechas cinco muertes  
y media; pues de Notario  
haré se disface, y traiga  
extendido ya el contrato:-

para casarse Facundo? *por Jacinto*

No señor, para dejarlo *en su voz.*  
como el gallo de Moron  
sin pluma y cacareando,

Genaro de que manera? *por Jac.*

No trae usted el encargo *en su voz.*  
de que aquí en Sevilla firme  
un vale Don Pedro Pardo,  
de treinta mil pesos, que  
le presta Don Juan Ronzano  
comerciante en Cádiz?

Sí.

*por Jacinto.*  
Pues en lugar del contrato, *en su voz.*  
este vale se traerá,

y como dice bien claro  
debe dicha cantidad  
el que abajo está firmado,  
cátalo todo compuesto:

Facundo que ignora el lazo,  
firma, como en un barvecho,  
y despues de haber firmado,  
el documento se lee,

*por Rosa*  
*en su voz.*

*en secreto*  
*por Jacinto*

*en su voz.*

*por Jacinto*  
*en su voz.*

*por Jacinto*  
*en su voz.*

*por Jac.*  
*en su voz.*

*por Jacinto.*  
*en su voz.*



y queda el pobre empeñado,  
y sin pillar á Rosita:  
vuestro tío al escucharlo,  
piensa que el ofrecimiento  
de Facundo ha sido engaño  
para agarrar á la novia,  
de manera que enfadado  
por una parte, y por otra  
al ver que están sin un cuarto,  
uno y otro se retracta  
del casamiento tratado.  
Qué os parece?

Pero bruto

*por Jacinto.*

sará Facundo tan fatuo  
que firmará sin leer  
lo que firma?

Buen despacho.

*en su voz.*

Si lo quisiere leer  
desconfianza mostrando,  
el dicho Contra-maestre  
que tiene un genio endiablado  
peor que tres mil demonios,  
se agarrará de contado  
de su pescuezo, y moria  
Facundo, sin que estorbarlo  
pudiese nadie; lo mismo  
mata él tres hombres ó cuatro  
que cualquier trabajo  
se mama un plato de callos;  
ojalá que lo intentara,  
que era el modo de librarnos  
de ese pícaro ladrón.

Segun te vas explicando *por Ros.*

el dicho Contra-maestre  
es peor que un renegado?

Y como vendrá instruido *en su voz.*

ya por mí de todo el caso,

á la réplica mas leve,

ó si quiere alzar el gallo,

con el cuchillo que trae,

le abirá de arriba á bajo,

sin que nadie lo remedie,  
como si fuera un marrano.

Huye, se quita el disfraz,  
se va á bordo, échale un galgo,  
y al señor Facundo, antes  
de ser novio, hay que enterrarlo.  
*Llega Genaro, quita el sombrero y  
la silla, descorre con tiento el cerro-  
jo, y viendo que aun escucha Fa-  
cundo, dice.*

Pero venid, que estas cosas  
han de tratarse despacio  
y con secreto: y adentro,  
porque no malicien algo  
nos entremos, é id rezando  
por el alma de Facundo  
que habrá á la noche espirado.

*Entranse por la otra puerta riendo-  
se, y Facundo va abriendo poco á  
poco la puerta, y registrando la pieza  
y viendo que no hay nadie, sale como  
aturdido.*

*Fac.* Qué maldad! Qué picardía!

A no haberlo yo escuchado  
me moria sin remedio.

Me he librado por milagro!

Lo mejor para zafarme  
es decir, ya no me caso,  
y aferrarme en ello, así  
sus ideas desvarato,

y no firmando, no tengo  
porque temer al malvado  
del Contra-maestre. El demonio  
tal hombre hubiera buscado?

Qué asesino! Y qué contento  
si yo le viera ahorcado. *vase.*

*Salen Rosa, Jacinto y Genaro.*

*Jac.* Mira: *Gen.* Quedais ya avisada!

*Ros.* Sí quedo.

*Gen.* Pues los dos vamos  
al portal, y esperaremos



á Isabel con el Notario  
para instruirle. *Dent. Cris.* Rosita.

*Gen.* Este es el tio, escurramos,  
que poco falta á que quede  
todo el enredo acabado.

*Ros.* Salid por estotra puerta,  
pues por esta ha de encontraros.

*Jac.* Rosa mia:- *Ros.* Mi Jacinto:-

*Jac.* A Dios. *Ros.* A Dios.

*Gen.* Qué postemas  
que son los enamorados.

*Entrase Genaro llevando como por  
fuerza á Jacinto, y sale Don Cri-  
sóstomo.*

*Cris.* Rosa?

*Ros.* Padre, qué mandais?

*Cris.* Está Facundo en su cuarto?

*Ros.* Discurro que sí.

*Cris.* Facundo?

*Ros.* Llëna estoy de sobresalto. *ap.*

*Sale Fac.* Me habeis llamado?

*Cris.* Sí, oye:

Rosa: ya ha llegado el caso

de que vea yo si está

á mi gusto resignado

el tuyo. *Ros.* Sí, padre mio.

*Cris.* Yo me alegro de escucharlo:

lo oyes Facundo? *Fac.* La infame

discurre que está engañando

á los dos, pero á mí no, *ap.*

que estoy de todo enterado.

*Cris.* Pues Rosa, piensa que presto

disfrutarás el estado

del matrimonio. Qué dices?

*Ros.* Que yo lo estey deseando.

*Cris.* Lo escuchas? Te quiere mucho,  
eres muy afortunado.

*Fac.* Reniego de mi fortuna: *ap.*

yo declarara el engaño,

mas temo al Contra-maestre.

*Salen Isabel, Jacinto, Genaro y el*

*Notario mostrando tosquedad en*  
*persona, con un parche en un ojo,*  
*papeles en el pecho.*

*Isab.* Señor, aquí está el Notario.

*Fac.* Cara tiene de Holofernes.

*Not.* Estoy á vuestro mandato.

*Cris.* Muy señor mio: ¿traeis

extendido ya el contrato?

*Not.* Sí señor. *Cris.* Me alegro mucho.

Pero qué es lo que reparo?

Qué quereis aquí los dos?

idos. *á Jacinto y Genaro*

*Jac.* Tio:- *Not.* No, dejadlos,

porque sirvan de testigos.

*ris.* ¿Y son los dos abonados,

lisos y legos? *Gen.* Yo sí,

porque en mi vida he estudiado.

*Cris.* Sí, pues vamos despachando.

*Not.* Pues atended: ante mí:-

*Cris.* No en leer nos detengamos,

que yo vivo satisfecho

de que sois un hombre honrado

Firma, Facundo. *Fac.* Señor,

yo no firmo.

*Cris.* Qué he escuchado?

Por qué no firmas? *Fac.* Señor,

porque mejor lo he pensado,

y ya no quiero casarme.

*Cris.* Perverso yerno:-

*Ros.* Hombre falso:-

*Fac.* Discurrieron engañarme,

y así los dejo burlados.

*Cris.* Vive Dios!... *Ros.* Este desapa-

cuando yo te estoy amando:-

*Fac.* Habrá mayor picaron!

*Gen.* Bien enredado está el ajo:

aprieta, hija.

*Ros.* Padre mio, consentireis re-

*Cris.* Qué es consentir!

*Ros.* Que sabiendo que le quier-

*Fac.* Yo declaro



la infamia: sabed:- *Cris.* Prosigue.  
*El Notario tose, Facundo le mira, y muestra temor.*

*Fac.* ¿Que no echaras los livianos,  
 y los bofes por la boca! *ap.*

*Isab.* La tramoya se ha logrado.

*Jac.* Señor, ya está conocido:  
 fué el ofrecimiento falso  
 que os hizo, y creyendo que  
 estais pobre, ya ha mudado  
 de parecer, y á mi prima  
 desprecia; mas yo al reparo  
 salgo de su vil codicia,  
 porque ante todos declaro  
 que ciento y sesenta mil  
 pesos de America os traigo.

*Cris.* Qué dices! *Jac.* La tempestad  
 fue fingida para daros.  
 tío, tras de aquel disgusto  
 el contento redoblado.

*Cris.* Será posible!

*Gen.* Es posible, y no os engaño,  
 si señor, yo fui el tirano  
 que zambullí los talegos  
 en la mar, pero gallardo,  
 si con esta los eché,  
 con esta mano los saco;  
 ved la factura, señor,

*Saca unos papeles y se los da.*  
 y vereis que verdad hablo.

*Cris.* Loco me vuelve el contento.

*Jac.* Ea, firmad el contrato,  
 pues ya mi tío y mi prima  
 son ricos. *Cris.* Ya qué reparo  
 Facundo puede tener?

*Fac.* Si supierais: mal balazo, *tose el*  
 Contra maestro maldito, (*Notario.*  
 te den; os cansais en vano,  
 no os conseis, que yo no firmo.

*Cris.* Picaron! *Ros.* Hombre aleve!

*Jac.* Indigno. *Isab.* Trasto.

*Gen.* Peor que yo.

*Todos.* Vete al punto.

*Gen.* Porque sino yo os despacho.

*Jac.* ¿Contrato tan ventajoso  
 os resistís á firmarlo?

*Fac.* ¿Por qué si es tan ventajoso  
 no le firma usted? *Jac.* Volando  
 le firmara, si mi tío

quisiera. *Cris.* Tan sofocado  
 me tiene este picaron:-

*Rosita*, dímelo claro:

¿te casaras con tu primo  
 gustosa? responde, vamos.

*Ros.* Hija soy de la obediencia.

*Cris.* Firma; vamos despachando. *á*

*Jac.* Pero yo, tío:- (*Jacinto.*

*Fac.* Si firma, *ap. alegre.*

se lleva bravo petardo,  
 y queriendo á mí engañarme,  
 de todos quedo vengado.

*Cris.* Hombre, firma.

*Fac.* Firme usted. *Jac.* Lo sentireis?

*Fac.* Ni pensarlo. *Jac.* Mirarlo bien.

*Fac.* Ya está visto.

*Jac.* Pues firmo sin rehusarlo. *Firma.*

*Fac.* Pagaron treinta mil pesos, *ap.*  
 y no se verá casado,  
 Bien vengado quedo así.

*Cris.* Firma, Rosa.

*Ros.* Ya lo hago. *Firma.*

*Cris.* Yo tambien firmo. *Firma.*

*Fac.* Me alegro! dexadme reir un rato.

*Cris.* De qué?

*Fac.* Tan solo de que  
 puede usted ir aprontando  
 treinta mil pesos que debe  
 Jacinto, y lo que ha firmado  
 la escritura es, por la que  
 se obliga luego á pagarlos,  
 y no he querido firmar  
 yo por eso.



*Cris.* Cielo santo, será verdad!

*Fac.* Sí señor, y ese que veis no es  
Notario

porque es un Contra-maestre:-

*Not.* Señor, qué está usted hablando?

*En tanto que Facundo ha estado hablando con Crisóstomo, el Notario se quita el parche del ojo, y al verlo Facundo se sorprende, riéndose á carcajadas Rosa, Isabel, Jacinto y Genaro.*

*Fac.* Qué es lo que veo!

*Cris.* Qué miro! Don Juan, amigo.

*Not.* Quietaos,

Don Crisóstomo, pues esto por vuestro bien se ha fraguado.

Vuestro sobrino Jacinto, merece mas que un criado picaron: Jacinto y Rosa se quieren. Jacinto os ha aumentado vuestros caudales: el contrato está firmado, y ya no tiene remedio, y os conviene; yo en su favor empeñado estoy, pues no haga la fuerza

lo que hacer puede el agrado.

*Rosa y Jacinto se arrodillan ante Crisóstomo, besándole las manos: él*

*se enternece, y los levanta amoroso.*

*Jac.* Tio amado:- *Ros.* Padre mio:-

*Jac.* No nos hagais desdichados.

*Ros.* Mirad que soy hija vuestra.

F I N.

*Cris.* Enternecido me hallo.

*Not.* Yo por los dos intercedo.

*Cris.* Alzad, hijos, á mis brazos: yo lo consiento, y al cielo pido os haga bien casados.

*Fac.* Qué me hayan burlado así!

*Gen.* Señor Facundo, mamao, que yo lo fingí porque estaba usted escuchando, pues de esta suerte he querido vengarme de los sopapos que por haberme usted oído antes, me pegó mi amo. A un pícaro, sabeis dice, pícaro y medio el adagio.

*Entrega el Notario el contrato*

*D. Crisóstomo.*

*Cris.* Bueno está el contrato: tú cuando hayas las cuentas dadas, te irás de casa. *á Facundo*

*Fac.* De mi mala suerte renegando

*Isab.* Se la han pegado á usted bien

*Gen.* Mirad no encontreis al paso al Contra-maestre, que tiene un genio de los diablos.

*Fac.* Picaron, tú me has perdidol!

*Gen.* A mi amo le he ganado.

*Cris.* Dale la mano á Jacinto.

*Ros.* Con gran gusto, padre amado.

*Cris.* Vamos pues donde postrados al cielo pidamos todos, que de su bondad usando

Dios, de gustos y de aumentos

*Tod.* Colme á los dos desposados.

## CON LICENCIA:

VALENCIA: EN LA IMPRENTA DE ILDEFONSO MOMPIÉ. 1817.

Se hallará en la librería de los Señores DOMINGO Y MOMPIÉ, calle de Caballeros, número 48; asimismo otras de diferentes títulos, y un surtido de 200 Saynetes por mayor y á la menuda